

## Conéctese Bien con el Dinero 8

Apóstol Raúl Ávila :: 25/05/03

Recordemos el texto bíblico de esta serie, 1 Timoteo 6:10 *"Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores,"*

*Veamos el próximo texto: 2 Reyes 4:38-44 "Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas. Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que era. Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo: ¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla! Y no lo pudieron comer. El entonces dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer a la gente. Y no hubo más mal en la olla.*

*Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: Da a la gente para que coma. Y respondió su sirviente: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres? Pero él volvió a decir: Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobraré. Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y les sobró, conforme a la palabra de Jehová".*

Debemos entender y aprender la diferencia entre males y circunstancias. El apóstol Pablo escribió que había aprendido a vivir libre, independiente de las circunstancias que le rodean, y eso no es resignación, (Filipenses 4:11-12). Él sabía que las circunstancias adversas no son el modo de vida que Dios diseñó para cada uno de nosotros. Pero cuando las circunstancias se nos transforman en males, Pablo dice que la raíz de eso, es la mala conexión con las finanzas. También tenemos que entender que el Reino de Dios es un gran negocio para nuestras vidas, y que todo el avivamiento financiero es para el Cuerpo de Cristo, no para codiciosos, ni para gente que está mal conectada con las finanzas, no es para personas ligadas equivocadamente, es para gente que está comprometida con el Reino de Dios. Así que la sabiduría para vivir en tiempos de transferencia de finanzas es vital. Todos los proverbios que Salomón expresó fueron escritos para que aprendiéramos el valor de la sabiduría. Si vive con sabiduría, muchísimas de las oraciones que hace no tendrían sentido, ni razón. No tendría que pedirle a Dios que lo libre de algo, porque la sabiduría lo libraré antes.

En el verso 38 dice que Elíseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Cuando usted esta por entrar a un tiempo de cumplimiento profético y transferencia divina de toda buena palabra que Dios nos ha hablado, el hambre generalmente golpea la tierra. La necesidad, la recesión vienen para dos cosas: primero para que perdamos el propósito y la visión de lo que Dios nos ha dado, lo que ha implantado en nuestros corazones, para que nuestros ojos espirituales se extravíen de la mirada en el autor y consumidor de la fe y comencemos a hablar y opinar de las circunstancias que nos rodean. En segundo lugar, la recesión y el hambre vienen para que la murmuración sea nuestro lenguaje y comencemos a dañar y a contaminar toda la buena palabra.

Cuando las cosas están mal, se prueba realmente que hay en su corazón. Cuando vino una gran hambre en la tierra Elíseo no habló, volvió a Gilgal, cuando usted está atravesando un tiempo de recesión debe volver a su lugar de pacto y de consagración.

Leamos Josué 5:1-5 Cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán al occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban cerca del mar, oyeron cómo Jehová había

secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, desfalleció su corazón, y no hubo más aliento en ellos delante de los hijos de Israel.

En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel. Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot. Esta es la causa por la cual Josué los circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto. Pues todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido en el desierto, por el camino, después que hubieron salido de Egipto, no estaba circuncidado."

La circuncisión era señal de entrar en pacto con el Dios de Abraham, el padre de la nación de Israel. Ahora, una cosa es circuncidar a un niño de ocho días y otra cosa es circuncidar a un hombre de cuarenta años. Si usted nunca vio a un hombre llorar, tenía que haberlos visto en esos días. El día que esos hombres se circuncidaron no se les olvidó por el resto de sus vidas.

Continuemos leyendo Josué 5:6-12

"Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que todos los hombres de guerra que habían salido de Egipto fueron consumidos, por cuanto no obedecieron a la voz de Jehová; por lo cual Jehová les juró que no les dejaría ver la tierra de la cual Jehová había jurado a sus padres que nos la daría, tierra que fluye leche y miel. A los hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó; pues eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino. Y cuando acabaron de circuncidar a toda la gente, se quedaron en el mismo lugar en el campamento, hasta que sanaron.

Y Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal, hasta hoy. Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó. Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas. Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año."

Ahora, cuando vino una gran hambre en la tierra Elíseo no se desesperó sino que volvió a Gilgal, porque Gilgal tenía un significado espiritual muy grande. Gilgal significa rueda, círculo y terminar. De esta lectura se desprende que en tiempo de recesión usted tiene que volver al pacto, a recordar lo que Dios ha dicho en el pacto y no en lo que las circunstancias le están diciendo.

Cuando el escritor de los hebreos habló del Nuevo Pacto, dijo lo siguiente: "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo (hablando de Cristo), cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo... Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer."

En el Nuevo Pacto Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas. Cuando vino un tiempo de recesión, Elíseo fue a Gilgal donde recordaba el pacto y la circuncisión que los hijos de Israel hicieron, donde Dios les dio la promesa de que ellos no vagarían por el desierto, sino que tendrían un territorio para constituirse una nación y en una tierra que fluiría leche y miel. En tiempo de recesión usted tiene que volver al pacto, a recordar el pacto, y la palabra que Dios habló para nuestras vidas. Para recordar que tenemos un mejor ministerio, mejores promesas, y mejor pacto.

Gilgal enseña que en tiempo de recesión es el momento para la consagración y la entrega total. Cuando usted se encuentra hablando un mensaje negativo, no es el diablo que le ha puesto esas palabras, es lo que siempre ha tenido en su ser interior y es lo que está saliendo. Cuando usted se encuentra hablando un mensaje de fe en medio de la recesión, no es Dios que vino y puso las palabras en su boca, es lo que está en su interior, el Espíritu Santo le recuerda y eso se hace luz en

sus labios y usted proclama la palabra. La circunstancia de adversidad es el mejor examinador de sus reacciones y de las cosas que han sido sembradas en su hombre interior.

Por eso cuando vino la recesión, Elíseo traslada toda su escuela profética a Gilgal, porque Gilgal era un punto para recordar que años atrás Josué con toda una nación tuvo que hacer un pacto con Dios. Ahora en el Nuevo Pacto, Pablo dice que la circuncisión no se da en la carne, se da en el corazón. Nosotros tenemos que cortar el prepucio de nuestros corazones porque si hay algo traicionero, es el corazón del hombre. Entonces, Gilgal recuerda que la recesión es un momento, para la consagración y la entrega total.

La consagración producirá dolor a su carne, hay cosas que no van a salir de usted sin dolor. Por ejemplo, cuando usted tiene hábitos contrarios al plan que Dios diseñó, dejarlos no es fácil, algunos hábitos solamente se van cuando usted tiene la firme determinación, aunque le produzca dolor. Y cuando usted tiene determinación no hay nada de lo que Dios tenga diseñado para usted, que no le sea real. Cuando Israel fue circuncidado, el dolor era fuerte de tal manera que tuvieron que quedarse allí hasta que fueron sanados.

Gilgal le recuerda que sólo la consagración consume el propósito de Dios y quiebra la vergüenza de Egipto. Este es un tiempo de consagración al Señor.

El Apóstol Pablo dice que los postreros tiempos serían peligrosos, porque habría hombres amadores de sí mismos, de los cuales da 19 características. Estos hombres irán a la Iglesia, pero en el fondo nunca creerán lo que se les predica, estos son los que se meten en las casas y se llevan a las mujercillas cargadas de pecados, porque estas siempre están aprendiendo pero nunca llegan al conocimiento de la verdad,(2 Timoteo 3:1-9).

Un mensaje de consagración suena religioso pero para nosotros es vital. Carácter, vicios, formas equivocadas de pensar, formas equivocadas de hablar, van a tener que ser revisadas completamente ya que el Señor no va a traer un avivamiento de finanzas y de gloria sobre gente que no se haya consagrado, puesto que consagración es la actitud de nuestro corazón preparándonos para todo lo bueno y hermoso que Dios ha prometido y que vendrá a nuestras vidas.

Gilgal es un punto donde la palabra viene y corta cosas en su vida. Si usted vive una relación ilícita, si usted es una persona que está fornicando aun conociendo al Señor, está pecando contra usted mismo. El pecado en el primer impacto no ofende la santidad de Dios, sino que hace daño a la persona que peca, porque no fuimos diseñados para eso, fuimos diseñados para la fe, para la alabanza, para adorar a Dios. Por otro lado, la fe nos hace bien, ésta nos hace tener buena contextura espiritual, la fe eleva la alabanza.

No podemos, en nombre de la gracia, vivir como diablos. Todos en algún momento hacemos cosas equivocadas pero no podemos pasar toda la vida así. El hijo prodigo tuvo un momento de locura y terminó en el cochinerero, pero cuando volvió en sí dijo: "qué hago yo aquí, yo no fui diseñado para los cochinos, ni para estar escuchando el gruñir de estos puercos, yo no fui diseñado para comer algarrobas, si tengo abundancia en la casa de mi padre, me levantaré he iré a casa de mi padre" es decir, se equivocó pero volvió en sí, se recuperó.

Cuando tenemos un habito mal sano siempre le echamos la culpa al Señor o al diablo. Hay gente que se acostumbó tanto a la lástima y a pedir, que el día que se le presente un trabajo, no lo quieren, porque creen que es mejor vivir dando lástima y vivir de la caridad ajena, que trabajar produciendo con sus manos.

Gilgal, por otro lado, demuestra que cuando hay un tiempo de consagración también hay un tiempo de disfrutar y gustar el bien de Dios. La Biblia dice que luego que el pueblo fue circuncidado, al otro día celebraron la pascua, en otras palabras sellaron el pacto, comieron el fruto de la tierra, comieron panes sin levadura y el mismo día espigas nuevas tostadas.

Gilgal recuerda que una revelación vieja ya pasó, y ahora hay una revelación nueva que viene del bien de Dios, todo lo de ayer fue bueno pero lo de hoy es excelente y lo de mañana será glorioso, porque el camino de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto. Gilgal finalmente recuerda que es tiempo de nuevos comienzos. El verso 12 de Josué 5 dice: "Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año."

Ésta es una estación apostólica, así que no debemos regresar a la estación pastoral, porque se acabó el maná, Dios tiene pan fresco, tiene espigas nuevas tostadas hoy, las cuales representan una nueva revelación, una nueva unción, una nueva gracia, porque este es mejor pacto, de mejores promesas, mejor ministerio. Cuando Elíseo volvió a Gilgal, volvió a reencontrarse con el pacto, con la palabra. El hambre era tan fuerte que él hizo lo correcto, es decir, cuando vengan las circunstancias adversas, no tiene que entregarse a ellas, usted tiene que recordar lo que Dios habló, porque es mejor creer la palabra de Dios aunque no veas nada que mirar las circunstancias, ya que las circunstancias son cambiantes. Elíseo no dejó de funcionar aunque volvió a Gilgal, no fue allí para pensar en qué podía hacer. Él no dejó de funcionar en su ministerio profético porque el propósito va más allá que las circunstancias que lo rodean, 2 Reyes 4:38 dice: "Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él."

El Reino de Dios está por encima de las circunstancias, de su estado emocional, está por encima de todas las cosas. Sus circunstancias pueden ser favorables o adversas, pero el Reino de Dios está por encima de eso también. Usted no puede abandonar su propósito porque está pasando un tiempo difícil, porque se transformaría en un hombre o una mujer inconstante y nunca concretará nada, pero cuando usted camina y dice: "Si atraveso el valle de sombra de muerte, lo estoy atravesando, no viviendo, porque mi destino final es la mesa de Dios, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida" (Salmo 23)

Hay un momento que usted debe entender que el propósito de Dios está más allá de las circunstancias, más allá de las lágrimas, del dolor de la adversidad. "El Reino de Dios se hace fuerza y los violentos lo arrebatan."

Elíseo provocó la provisión en tiempo de recesión y hambre. El verso 38 dice que fueron allí y Eliseo dijo: "Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas." Una olla grande para provocar la bendición, usted debe provocar la bendición en medio del conflicto. Cuando la miseria esté acampando a su alrededor tiene que ir a un restaurant y comer de lo mejor. Elíseo provocó la provisión en el tiempo de recesión y al hacerlo estaba proclamando estas tres cosas:

1° No me entregaré a las circunstancias adversas, yo no vivo por circunstancias, yo vivo por fe. Como está escrito el justo por fe vivirá.

2° No me entregaré al espíritu que reina en el ambiente. ¿Cuál es ese espíritu? de temor, de inseguridad, de escasez, de decepción.

3° No me entregaré a las vibraciones del alma, porque yo no vivo por mi alma, yo vivo por el Espíritu.

Cuando se es almatónico, se vive basado en las cosas que están alrededor, entonces se deprime, salta, llora y se aflige. Si escucha una canción, se alegra, escucha otra y se deprime, pero en el Espíritu no. Cuando el Espíritu Santo viene a su vida, no viene a sus emociones (el alma), Él viene a su espíritu porque es desde allí que el Señor hace una obra de quebrantamiento. Todos nosotros hemos llorado alguna vez puesto que somos seres humanos, pero no podemos pasar toda una vida basados en lo que el alma siente.

Por eso es que dicen que el espiritual juzga todas las cosas, porque Dios obra desde el espíritu imperturbable, (Mt. 8:23-27). No importa cuando la adversidad venga siempre la Palabra permanece y

si usted la cree va a llegar al final. Usted no puede tirar por la borda la buena Palabra de Dios porque las circunstancias están bien ni porque están mal, ya que las circunstancias son solo eso, circunstancias. Usted no vive de circunstancias usted vive por destino y propósito.

Elíseo fue uno de los hombres que más adversidades venció. Nunca vemos en la Biblia a Elíseo desesperado, siempre esta imperturbable. Cuando lo rodeó todo el ejercito del rey de Siria, no cayó en desesperación, se desesperó el criado, pero él no, más bien dijo: "ábrele señor sus ojos para que vea que mas son los que están con nosotros que los que están en contra nuestra." Porque si usted está en el Reino de Dios, puede ver el Reino en la dimensión espiritual, y lo puede ver actuar en lo natural.

Toda persona espiritual es bidimensional, puede ver los ángeles de Dios en el campamento y puede ver al ejército, porque se mueve en dos mundos, el mundo natural y físico.

Las circunstancias adversas, son todo lo que viene a tentarlo y sacarlo de su propósito, viene a afligirlo a traerle distracción. A veces las personas son usadas como instrumentos del enemigo para perturbar su fe, también las circunstancias o la enfermedad que le golpea. Elíseo hizo lo opuesto a lo que dictaba su circunstancia.

Este tiempo de recesión no es para estar angustiado, sino para manifestar el Reino y su poderío. Hay un momento en el que tenemos que provocar la provisión de Dios. Eliseo dijo: "Pongan una olla grande" si su decisión hubiese sido circunstancial hubiese dicho: "no hagas eso, si no hay nada" , pero hizo lo contrario, porque hay un momento en la vida en que usted tiene que provocar, ya que la fe hace que Dios se mueva a su favor.

Eliseo también dijo: "haz potaje para los hijos de los profetas" y eso significa que hay que seguir creyendo por un mensaje de abundancia. Si hay un tiempo para creer en la abundancia de Dios, ser generoso, confesar la palabra y provocar la abundancia de Dios, éste es el tiempo, porque cuando todo está bien, hasta los tacaños dan algo, pero en los tiempos de circunstancias difíciles sólo la gente de fe reacciona y hace algo diferente a lo que hacen los demás. Así que cuando usted esta atravesando las circunstancias adversas debe actuar en sabiduría.

Cuando Elíseo dio la orden, la gente obedeció, pero dice "Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que era." Verso 39. Aquí vemos a un hombre que quiere hacer las cosas bien, que obedece la Palabra, pero no tiene sabiduría, no tiene discernimiento y va al campo y encuentra algo que niquiera sabe que es, pero él llena su falda de calabazas silvestres, y luego las introduce en la olla.

Lo primero que usted tiene que entender cuando decide caminar en los principios de Dios en un tiempo de recesión como el que vivimos hoy, es que no puede mezclar lo que cree, con " calabazas silvestres ". No puede tomar lo que Dios le ha dado y salir al campo recoger cualquier cosa y creer que le va ir bien, porque va terminar trayendo muerte en sus faldas y contaminando a los demás. Usted es de una simiente de fe no de "calabazas silvestres". Por eso tiene que examinar cada palabra que le dicen hoy, porque toda palabra contiene espíritu, sea de fe o de incredulidad. No se puede mezclar el mensaje de fe con palabras negativas, con profecías de miedo, no puede mezclarlo con lo que ven sus ojos, con lo que dicen los expertos. No puede mezclar la palabra de fe con un espíritu crítico, con gente que tiene espíritu de incredulidad.

En este tiempo usted va a conocer, no lo que la gente dice, sino el espíritu que está obrando en ellos, porque por las palabras se descubre que cosas actúan en las personas. Usted no puede mezclar la sencillez, la pureza, la potencia del evangelio con calabazas silvestre. Hay gente que hace una mezcla de todo, escuchan hoy una palabra de fe, y a las dos horas ponen la radio y escuchan un mensaje venenoso, dos horas después prenden el televisor y se llenan de toda clase de basura y luego se sienten que no pueden funcionar, porque no puede mezclar lo que Dios les ha dado con calabaza silvestres de este mundo. Usted no puede poner en la olla lo que recoge, si no sabe que es.

Sabiduría y discernimiento son clave hoy en día. Porque en un mundo donde toda la falsedad se levanta, donde el engaño aparece como verdad, sólo el discernimiento espiritual lo mantendrán en el buen camino de Dios. Mucha gente de fe se dañó por no discernir lo que recibieron. Por eso el Apóstol Pablo dice: " Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error." Hay personas que vinieron del mundo, Dios las sanó y se echaron a perder dentro del seno llamado "iglesia", porque aceptaron cualquier cosa.

Usted tiene que preservar lo que Dios le ha dado. Debe distinguir lo que trajo muerte a la olla. La olla no era el problema, tampoco el problema era Elíseo, ni lo era la palabra que dijo Elíseo, el problema fue lo que sé hecho dentro de ella. Elíseo dijo una buena palabra en tiempo de recesión, en otras palabras, Elíseo dijo que en tiempo de recesión los hijos de Dios tienen una olla grande y habrá alimento en la casa de Dios. El problema fue lo que se agragó, sin discernir lo que era, la mezcla que hicieron, luego surgió la palabra "varón de Dios hay muerte en esa olla" Tenemos que discernir, de lo contrario comenzaremos a llamar muerte y además tenemos que ser sabios y corregir lo que esta mal. La Palabra que el Señor dice es buena, es cierta, no importa las circunstancias, ni los hombres, ni lo que vociferen. La Palabra de avivamiento de finanzas, la cual Dios dijo, es cierta y es profética.

El problema fue las calabazas silvestres que se mezclaron, es decir, el problema no fue la Palabra dada por Dios, sino de las calabazas silvestres que mezclamos. Recibimos la Palabra y no corregimos el área de codicia en nuestra vida, la avaricia, el interés propio, no chequeamos las amistades que Dios nos dijo que teníamos que chequear, gente que estaba para perturbar la fe, seguimos haciendo amigos de la gente adversa a los propósitos de Dios, seguimos con ellos en nombre de la hermandad y de la buena comunión, la buena vecindad, teniendo comunión con la gente que no es de un mismo espíritu. La unidad no se puede dar si no hablamos el mismo lenguaje de fe.

Hay personas, aun siendo cristianas, que está apostando a que la nación sea destruida, pero se no puede desear el mal para una nación sólo porque no se esté de acuerdo con un gobierno circunstancial. Todos los gobiernos son circunstanciales, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Hay un momento en la vida en que usted tiene que declarar ilegal todo lo que no viene de Dios y todo lo que roba su fe, por eso Miqueas dijo: "de la que duerme a tu lado cuídate, no abras tu boca." (Miqueas 7:5), y no está hablando de desconfiar, está hablando de tener un mismo espíritu, porque a veces la mujer tiene fe y el hombre es incrédulo o viceversa, el hombre tiene fe y la mujer un manojito de incredulidad. Lo que busca el enemigo con esto es que comencemos hablar de muerte y no de vida en el lugar donde Dios quiere la provisión, "Varón de Dios hay muerte en esa olla" , la olla era la provisión de Dios, la olla era el resultado visible de un hombre que le creía a Dios en medio de la recesión. El diablo busca que comencemos a maldecir nuestras bendiciones, que comencemos a maldecir la olla llamada CCN, llamada Caracas, llamada Venezuela. Porque de esa olla surgirá comida sobrá en abundancia. El diablo busca que maldigamos lo que Dios proveyó para nosotros.

También busca que comencemos a traer muerte sobre pactos, sobre ofrendas, sobre diezmos que entregamos al Reino. Venezuela es una tierra demasiado bendita por el Señor, que todavía guarda en sus entrañas cosas que no descubrirá hasta que los hijos de Dios se manifiesten, porque hay riqueza reservadas en esta tierra, que no son para el impío, la tierra sólo la entregará cuando los

hijos de Dios se manifiesten, porque la creación espera la manifestación gloriosa de los hijos de Dios. Nosotros tenemos que hablar palabras de vida sobre las ofrendas, los pactos que hicimos, los que vamos a hacer. Y en cuarto lugar el diablo busca que comencemos a maldecir y a desconfiar del ministerio de la Palabra que se dijo que será cierto.

Sabiduría es buscar lo que Dios dice, es tiempo que el bien tenga voceros de Dios, que hablen lo bueno. Dice la Biblia que a Elíseo le dicen: "varón de Dios, hay muerte en esa olla" él entonces dijo: "Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer a la gente. Y no hubo más mal en la olla", eso significa para nosotros que hay que proclamar, hay que sostener, hay que seguir creyendo la palabra de fe, hay que regar con harina la nación, hay que regarla con la Palabra Dios. Vamos a derramar harina adonde se estuvo diciendo que hay muerte, traer la harina, la palabra de Dios y cancelar la muerte por la vida. Elíseo no botó la olla, ni el potaje, él esparció la Palabra.

Se tiene que transformar en un vocero de la fe, la palabra de Dios es más poderosa que el hambre, que la muerte, que la recesión. Esta tierra si va a conocer al Señor porque a Él le ha placido hacerlo. Un experto dice que todo está mal, un profeta sana la olla. Un experto dice qué clase de maldad fue la que llegó, pero a un profeta no le importa eso, para la maldad hay sólo un remedio, la Palabra viva y eficaz de nuestro Dios. Un profeta de Dios le vuelve al curso de su ministerio. Tiene que seguir su ministerio, eso es sabiduría, cuando usted se ocupa de lo que Dios le dijo que haga, Él se ocupará de todo lo que le falta y lo suplirá. La provisión termina con la recesión. Elíseo provocó una situación de fe para contrarrestar el tiempo de necesidad, la provocó desde el momento que se mueve a Gilgal, la provocó desde el momento que sigue su ministerio. Es imposible que Dios se quede con las manos cruzadas cuando hay un hombre que le provoca con actos de fe. Tenemos que provocar todos los milagros del Nuevo Testamento, del 100% de los milagros, 85% por ciento fueron provocados por la fe de las personas. Tenemos que provocar que termine la recesión con actos de fe. Usted no puede pasarse toda la vida llorando y lamentando, Elíseo provocó una situación para contrarrestar el tiempo de necesidad, una cosa es ser sabio y hacer un recorte y otra cosa es cuando por incredulidad comienza a recortar todo, diezmo, ofrendas, así, cada vez estará más estrecho y más renegará, y así se engendran los valores anti Dios.

En el momento en que Eliseo provoca la situación, no se entrega a la recesión y al hambre, sigue sosteniendo la palabra, sucede algo: "Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: Da a la gente para que coma." (Verso 42) Es decir, cuando se provoca, viene la ayuda de Dios de los lugares que menos se imagina. El hombre de Baal-salisa era dueño de muchas extensiones de tierras, Baal-salisa significa: señor de grandes tierras y su segunda definición es, dueño del tercer terreno. Este tercer día es terreno de Dios para nuestras vidas y vendrá la ayuda insospechada.

Este hombre con su provisión le trajo mensaje nuevo y de victoria a Elíseo, y le estaba dando un mensaje figurado. Primero le trajo panes de primicia, es decir, ofrenda de primero, la palabra "primicias" en este caso significa que había algo que iba a terminar. Segundo, le trajo panes de cebada, es decir, los primeros frutos de la tierra, luego le trajo trigo recién cosechado en su espiga todavía, esa era una cosecha reciente. Si lo provoca, con su actitud de fe, la cosecha vendrá hacia donde usted está.

Los primeros frutos no se los come un impío. Los primeros frutos son para los profetas de Dios que pelearon en recesión y amargura. Cuando le trajo las espigas nuevas estaba diciendo: "mira el tiempo de hambre se terminó" . Las circunstancias adversas se rompen provocando la provisión divina, el hombre de Baal-salisa le dio seguridad para su presente. Elíseo no guardó las cosas, le dijo al criado: "Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobrarán. Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y les sobró, conforme a la palabra de Jehová." (Versículos 43-44)

Su mayor provisión viene de los grandes terrenos del Padre. Viene de los grandes terrenos del dueño del tercer terreno, Jesús es el dueño del tercer día y se levantará en el poder del Espíritu. No es el tiempo de tirar la olla de los hijos de Dios, tenemos que esparcir harina, la Palabra, con actos de fe, con pactos y provocarlo. Al mismo tiempo de recesión hay cosecha para la gente de fe que lo provoca. Dios nos da una Palabra, es decir, una promesa, nosotros la creemos y pactamos, el pacto, es un sello de que sí lo creemos.